Las demoras en los pagos de cesantías de los maestros, una nueva vena rota

Por incumplimientos, el Estado debe más de un billón de pesos, y hay más de 70.000 demandas contra la nación.

Los retrasos en el pago de sus prestaciones sociales -una de las situaciones que constantemente llevan a paro a los maestros- son también la segunda mayor causa de demandas contra la nación.

Según cifras de la Agencia Nacional de Defensa Jurídica del Estado (Andje), en el Fondo de Prestaciones Sociales del Magisterio había hasta el primer trimestre de este año 73.493 demandas con pretensiones de $ 2,45 billones; la mayoría de estas (31.967) son por incumplimiento en el pago de cesantías, situación por la que hay demandas que suman un billón de pesos.

Los reclamos vienen en aumento: mientras que en 2016 se recibieron 5.760 demandas, al año siguiente fueron 12.536; en 2018 llegaron a 18.320 casos; el año pasado, 23.268; y al 30 de abril de este año ya había 1.448.

Pedro Osorio, representante de Fecode ante Fomag, dijo que son constantes las demoras en el pago de las pensiones de los maestros así como en el de sus cesantías, con el agravante de que en ese último caso la nación suma deuda por mora a gran velocidad.

Solo por atrasos en el pago de cesantías, hasta diciembre del 2019 el Estado había acumulado una deuda con los docentes de 1,1 billones de pesos, esto porque la ley establece que a los profesores se les debe cancelar esa prestación máximo 90 días después de solicitada, luego de ese tiempo empieza una sanción de un día de salario por cada día de retraso en el pago.

La deuda que tiene el Fomag obligó a que a finales del año pasado la nación expidiera Títulos de Tesorería (TES) por 1,1 billones, monto que dividió en $ 440.000 millones para pagos por mora en 2019, y 660.000 millones de pesos que deben usarse para los pagos durante este año.

Pero aun con esta medida los pagos siguen retrasados, dijo Osorio, quien afirmó que de los $ 440.000 millones que debían pagarles el año pasado con cargo a los TES no se habían pagado a diciembre ni 50.000 millones.

Afirmó también que los retrasos en los pagos son por el manejo deficiente de Fiduprevisora, entidad que administra los dineros del Fomag y a favor de la cual la Nación expidió los TES en 2019. EL TIEMPO consultó a Fiduprevisora sobre los retrasos de los pagos y sus acciones para tener más agilidad en los desembolsos, pero al cierre de esta edición no había respuesta.

Según información facilitada por la Procuraduría, que adelanta conciliaciones para disminuir las deudas por mora, solo en los últimos tres años las sanciones por retraso en el pago de cesantías superan los $ 580.900 millones. En cuanto a los pagos, por fallos judiciales en 2017 se pagaron a los profesores $ 78.479 millones; en 2018 la cifra fue de $ 66.640 millones y el año pasado se cancelaron 35.520 millones de pesos.

Plan para bajar la deuda

Desde el 2018 la Procuraduría delegada para la conciliación administrativa comenzó una estrategia de conciliaciones perjudiciales para disminuir la deuda por la demora en pagar las cesantías a los docentes, y lograr que ellos recibán el dinero más rápido.

Gracias a ese trabajo, entre 2018 y el 30 abril del 2020 se lograron 1.656 acuerdos conciliatorios. A abril de este año Fiduprevisora ya había pagado $ 2.886 millones, correspondientes a 586 conciliaciones.

El ahorro ha sido significativo. Entre enero y marzo de este año se celebraron 515 conciliaciones en las que se acordaron pagos por $ 2.482 millones, lo que significa un ahorro por $ 10.456 millones, resultado de la diferencia entre lo que se adeudaba y el pago que se acordó en conciliación.

En medio de la pandemia de covid-19, los acuerdos han seguido vía web, y se espera que durante este primer semestre del año se logren otras, que permitan un ahorro total de $ 61.679 millones.

justicia@eltiempo.com

HAY MÁS DE 73.000 DEMANDAS CONTRA EL FOMAG

'TOP' DE CAUSAS Y VALORES DE DEMANDAS

	# de procesos	Pretensiones (en miles de millones)
Incumplimiento en pago de cesantías	31.967	1.091,63
Indebida liquidación de pensión	17.424	260,08
Ilegalidad del acto administrativo que no reconoce la reliquidación de pensión de vejez	5.771	118,65
No reconocimiento de cesantías	390	106,42
Indebida liquidación de cesantías	1.527	93,24

VALOR ADEUDADO POR MORA EN PAGO DE CESANTÍAS
(en miles de millones)



PAGOS EFECTUADOS POR MORA (en miles de millones)



Una pasarela al aire libre y en medio de la pandemia

Fotonoticia

LA GOBERNACIÓN del Valle del Cauca organizó la V Pasarela de Inclusión y Solidaridad en la plazoleta de San Francisco en Cali, con 10 diseñadores nacionales y modelos LGBTI, afros y *plus size*, para apoyar a los gremios de la belleza y la moda que se han visto afectados por la crisis sanitaria. FOTO: JUAN PABLO RUEDA. EL TIEMPO





ÁLVARO RESTREPO
Coreógrafo

OPINIÓN

Liderazgo más allá de los políticos

En una reciente columna en EL TIEMPO (22 de mayo), titulada '¿En dónde están los dirigentes?', el exministro de Minas y Energía Carlos Caballero Argáez manifiesta su preocupación por la ausencia de liderazgo político para enfrentar la difícil coyuntura en la que nos encontramos por la pandemia del coronavirus. Si bien reconoce que el manejo inmediato, prudente y juicioso del Gobierno actual frente a la crisis ha sido acertado, no ve con claridad propuestas a largo plazo para redefinir lo que él mismo llama el nuevo contrato social que vamos a requerir (relación Estado-ciudadanos) y que se tendrá que establecer con el rediseño de una nueva economía.
Cita en su artículo a otro exministro, Juan Carlos Echeverry, quien manifiesta que "el covid-19 y la crisis económica son un problema demasiado grave para dejárselo a los economistas y epidemiólogos". Y por ello clama por un nuevo liderazgo para enfrentar esta situación sin precedentes.
No soy ni economista, ni epidemiólogo ni político, sino un simple artista/educador. Considero, sí, que tanto el arte como la educación tienen una incidencia vital en el acontecer político de una sociedad, y es por ello que me sorprende (y me enerva) que no se mencione para nada en este texto –ni en muchos otros que he leído sobre el mismo tema– la importante contribución que los intelectuales, pensadores, filósofos, sociólogos, humanistas y creadores podemos hacer (y estamos haciendo) en estos momentos de zozobra, no solo económica y política, sino, ¡sobre todo!, espiritual y existencial.
Son los políticos y los economistas tradicionales los que nos han llevado al grado de indefensión y vulnerabilidad extremas en que nos encontramos: las profundas desigualdades y patologías sociales y medioambientales, que hoy vemos evidenciadas en toda su crudeza y dramatismo, se las debemos a la política tradicional, al criminal desmonte del Estado social de derecho y a las inhumanas concepciones neoliberales de un capitalismo salvaje y despiadado en el que han primado la productividad y la rentabilidad económica por encima de la rentabilidad social. Este nuevo contrato –para una humanidad aterrada, enferma y muy vulnerable– debe ser concebido, diseñado y redactado por un consenso de pensadores/educadores/creadores y líderes que contemplen la complejidad y multidimensionalidad de la existencia humana: un diálogo que enfrente con valentía, realismo y, a la vez, con mucha imaginación esta crisis civilizatoria, para que lo político, lo económico y lo social estén al servicio de las mujeres y los hombres, en armonía también con el planeta que nos alberga.

> **"El covid-19 y la crisis económica** son un problema demasiado grave para dejárselo a los economistas y epidemiólogos".
>
> **Juan C. Echeverry**
> EXMINISTRO DE HACIENDA

'Castagena' de India

Son tan descomunales los retos y tan profundas las brechas, las grietas (Doris Salcedo), ¡los abismos! sociales y económicos que nos separan a los seres humanos, que la tarea parece a veces irrealizable. En estos días de pandemia/Netflix estoy siguiendo, conmovido, la serie documental *Daughters of Destiny* (*Hijas del destino*), sobre un internado en Bangalore para niñas y niños de la casta de los intocables de la India. Se les ofrece una oportunidad de educación (a mi juicio, demasiado tradicional) y de manutención a estos jóvenes preciosos, llenos de luz y de talento, provenientes de la clase social más baja y marginal de este gigantesco, contradictorio y sobrepoblado país, en el que tradiciones caducas e inauditas –de lesa humanidad–, como el sistema milenario de las castas, conviven con las últimas tecnologías de la informática.
Me ha hecho pensar este documental en el sistema de castas colombiano, más exactamente el cartagenero, que es donde vivo, donde los intocables con quienes trabajamos (con el apoyo de la Fundación Enel) son niños afromestizos de una localidad llamada Arroz Barato (el nombre del barrio lo dice todo). La exrectora de la Institución Educativa San Francisco de Asís de esta localidad en la zona industrial, una monja (de cuyo nombre no quiero acordarme), nos dijo un día: "Ese trabajo que ustedes hacen con El Colegio del Cuerpo no les sirve de nada a nuestros niños: primero, porque los distrae de sus actividades presacramentales y, segundo, porque les crea falsas expectativas de que un día podrán ser artistas: ellos ya están predestinados para trabajar en las fábricas de la zona". Sí, 'hijos del destino', hermana, herederos de un contrato social infame al que los condenan una política, una economía (y una educación) sin alma.